

LÓPEZ, A. 1998.

*Modelando con palabras. La elaboración de las imágenes ejemplares de Catón y Cornelia.*

Madrid, 1998. xxi + 210 p. ISBN 84-7882-360-3

Dentro de la conocida especialidad de los *gender studies*, la profesora Aurora López, de la Universidad de Granada, ofrece en el libro que ahora recensamos un paso más, adelante. A nuestro modesto entender, no se trata ya, en este trabajo, de estudiar y entender nada que afecte a la antigüedad clásica desde una «óptica» feminista, sino de hacerlo sencillamente como filóloga, mujer, eso sí, con la sensibilidad hacia determinados temas y actitudes que eso le comporta, pero nada más allá de eso. No se trata de ser machista o feminista (esas son condiciones y puntos de vista posindustriales, que nada tienen que ver con el mundo y la sociedad que conocieron Catón o Cornelia, y a través de los cuales éstos tienen que ser exclusivamente explicados), se trata de ser filólogo, de leer con cuidado todos los textos, sin apriorismos, de estudiarlos y de llegar a conclusiones válidas. Y al margen de cualquier otra consideración, eso es precisamente lo que hace A. López con eficacia y precisión.

Su objetivo es claro: analizar cómo, a partir de los propios textos de los protagonistas, Marco Porcio Catón y Cornelia, y a través del análisis de cuantos otros autores han transmitido información sobre ellos (hasta los siglos III-IV dC), se forja, se «modela» un estereotipo, una imagen arquetípica y paradigmática que sirve, en cualquier lugar y circunstancia posterior a los protagonistas, para hablar de modelos y de actitudes ejemplares en la sociedad romana.

El método también es el adecuado: localizar todos los pasajes con Catón y Cornelia como protagonistas y analizarlos, localizando aquellas cualidades que son atribuidas a ambos personajes, a través de sustantivos y adjetivos a ellos referenciados. Así, el libro, además de mostrar de una manera plástica y a ojos vista, cómo se van modelando esos paradigmas, se convierte en

un catálogo imprescindible con todos los textos sobre Catón y Cornelia (en traducciones al español, en p. 133 y ss.), en el que sólo echamos en falta (siquiera al final) un índice de pasajes citados que remate, para bien, nuestro aprovechamiento del material recogido y analizado.

Quien conozca la sociedad que trata y manipula, a lo largo de los siglos, los datos e imágenes de estos dos ilustres personajes, no se extrañará de las conclusiones a que llega A. López, porque éstas muestran muy a las claras (y con el apoyo imprescindible de los textos analizados), que el tipo de cualidades atribuibles a uno y otra son, precisamente, aquellas que la sociedad de su época está dispuesta a aceptar, admitir y propagar como «doctrina» (p. 125-129) a seguir. Lo extraño y comentable hubiera sido lo contrario.

Por otra parte, tampoco hay que olvidar que, además de los textos tan minuciosamente tratados en este libro, existe un mundo alrededor de los personajes que puede proporcionar información útil, por ejemplo, para comprender que la imagen pública de una difunta de prestigio social contrastado (como tantas hubo en Roma, además de Cornelia) se construye también a través de bustos, estatuas (normalmente privadas) y textos públicos (inscripciones, a veces también con imágenes acompañantes), que quizás hubieran convertido la «anécdota» de la estatua de Cornelia (con soporte y texto conservados) en algo no tan sobresaliente para la autora si hubieran tenido un peso mayor en su análisis (cf., por ejemplo, la ponderación entre textos e imágenes para la construcción de un estereotipo que muestra el último libro de P. Zanker, *The Mask of Socrates*, Los Angeles, 1997). Este mismo mundo, por ejemplo, le hubiera mostrado (p. 129) por qué Cornelia utiliza un *unum nomen*, mientras que Catón usa

sus *tria nomina*: M. Kajava, *Roman Female Praenomina. Studies in the Nomenclature of Roman Women*, Roma, 1994, nos explica la evolució de ese uso onomástico y no hay que sacar más conclusión, en la cronología de Cornelia, que no sea que, para ella, se sigue el mismo sistema que para cualquier otra mujer. No es un «detalle en apariencia insignificante». Es significativo pero dentro de su sistema onomástico, nada más que eso.

En suma, estamos ante un libro que hay que leer con atención porque analiza con precisión y claridad cómo se construyen dos paradigmas etiológicos romanos, a través de la palabra y del texto; un libro que se con-

vierte en *uademecum* fundamental de dos de las figuras clave de la república romana y de la construcción de un modelo de pensamiento romano; un libro que ahí encuadra su gran valor, aunque su autora no haya querido trascender el análisis textual, para referenciarlo allí donde los textos son producidos y digeridos, el mundo real. Un libro, en suma, que nos ayuda a conocer mejor el cómo de la construcción de un paradigma y de ahí el valor que tiene que tener para todos su lectura.

Joan Gómez Pallarès

Universitat Autònoma de Barcelona

Joan.Gomez@uab.es

CATUL. 1999.

*Poemes. A cura d'Antoni Seva.*

Barcelona: Quaderns Crema. 316 p.

GAI VALERI CATUL. 1999.

*Poesies completes. Versió de Jordi Parramon i Blasco.*

Barcelona: Edicions 62 Empúries. 133 p.

Cada nova aparició de Catul en l'escena literària catalana ha de ser benvinguda. Catul és un poeta que sembla que va escriure ahir mateix. Aquest tret d'actualitat el comparteix amb tots els alexandrins: l'únic que aquests autors necessiten és que no se'ls classifiqui segons el temps perquè l'han transcendit; només volen uns ulls curiosos per a regalar el seu or pur.

Totom coincideix que el nus dels poemes de Catul és l'expressió crua i nua de l'odi i l'amor. La glossa d'Ovidi *hac amor hac odium sed, puto, vincit amor* ocupa tota una elegia dels Amors, però sempre serà més colpidora la brevetat del veronès: significa el pou infinit de la desesperança. Acollim, doncs, dos nous Catuls començant pel que ha aparegut dues setmanes més tard que l'altre.

Antoni Seva es coneix i serà conegut per solucionar les traduccions de tots els gèneres: em refereixo al *magnum opus* del dic-

cionari llatí-català de l'Enciclopèdia. També ha tractat Catul a la Fundació Bernat Metge i ja som uns quants que esperem amb candeles la seva futura versió de les tragèdies de Sèneca.

Respecte del pròleg, sembla que el traductor ha volgut considerar un Catul «absolut» o sincrònic sense valorar-ne amb justícia els antecedents i els subseqüents. La seva postura és respectable però també ho és Cal·límac, un dels pares espirituals del nostre Catul. Per tant, els judicis inconcrets de valor a l'estil de «emocionalment fred» referit a Cal·límac, suggereixen que Seva no ha llegit el *Batiada* ni ha tingut interès per l'època hel·lenística. Es confirma la sospita en atribuir als *Cataleptón* i les *Bucòliques* de Virgili una vena alexandrina mentre que es descuida l'obra que hi té un deute més gran: *Geòrgiques*. Pel que fa als poemes mitològics, el judici de Seva és arriscat com a mínim: busca paral·lels autobiogràfics a